

Sólo

Mascotas[®]

15 ENE/15 FEB 07 Nº 23

Distribución exclusiva en clínicas veterinarias



REPORTAJE ESPECIAL
Toxocara: riesgo parasitario
en animales y personas



RAZAS
Bullmastiff:
serenidad a toda prueba



ENTREVISTA
Javier Álvarez de la Villa,
veterinario de pequeños
animales

Escoger a un fiel compañero

Bullmastiff:

Serenidad a toda prueba

Christina de Lima-Netto • "CASTRO-CASTALIA" Bullmastiffs
Valdemorillo, Madrid, España (+34) 918 978 667 - (+34) 654 891 123
<http://castro-castalia.com>
Fotos: Castro-Castalia

HISTORIA

Oficialmente, la raza Bullmastiff procede del Reino Unido y si bien existen referencias anteriores de perros de porte similar en Gran Bretaña, aunque no con este nombre, lo cierto es que no es reconocida por el Kennel Club británico hasta 1924.

Sin embargo, ya por el s. XV y XVI hubo en la Península Ibérica unos perros de características muy similares al Bullmastiff moderno, llamados genéricamente "Perros de Toros". Se dice incluso que en el ajuar de la futura esposa de Enrique VIII, Catalina de Aragón, se incluyeron varios de estos fieros animales dado que espectáculos tan sangrientos como las peleas de perros contra toda clase de alimañas feroces, eran bien apreciadas a éste y al otro lado del Canal de la Mancha en la época.

Luego, cuando las peleas de perros con toros, osos y otras bestias cayeron en desuso, en España y en el vecino Portugal los perros quedaron sin ocupación, desapareciendo en su mayoría, pero en Inglaterra se les buscaron alternativas. De ahí que a principios del s. XVIII los Guardabosques ingleses empe-



Mazurka de Castro-Castalia, Recién nacida.

zaran a seleccionar un nuevo tipo de perro que llamaron "Gamekeeper's Night Dog" (Perro de noche del Guardabosques) proveniente del cruce más o menos selectivo de los descendientes de esas estirpes de valientes y son ésos lo que se considera están en el origen del Bullmastiff, y han que conser-

vado sin demasiadas variaciones el carácter y el tipo que procuraron los Guardabosques.

CARÁCTER

Porque los toscos y eficaces Guardabosques, habituados a un trabajo agotador en condiciones límite patrullan-

do los cientos de hectáreas dónde cazaban los Nobles, para evitar el robo masivo de caza mayor por parte de furtivos fueron conscientes de la necesidad de contar con unos perros altamente eficaces, enormemente resistentes, de gran agilidad y potente embestida y que al tiempo fueran fácilmente controlables a la voz, para con ellos perseguir, combatir —y llegado el caso apresar— a los ladrones y a sus fieros canes. Y todo ello sin dejar de cumplir con las “Forest Laws” que les obligaban a entregar a los cautivos a la policía sin haberles inferido el más mínimo daño físico.

Fue debido a esto, por lo que los antepasados del Bullmastiff moderno fueron seleccionados y empleados por los Guardabosques con este propósito —entrenados para perseguir, derribar e inmovilizar al ladrón sin morder ni hacer sangre— y es por lo que aún ahora, doscientos cincuenta años después, la raza conserva intacta esa característica, que le distingue de los demás grandes molosos.

Más aún, los Guardabosques, sabedores de la importancia de afianzar ese rasgo decidieron “meterlos en sus casas”, compartiendo con sus fieles perros escudilla, calor de hogar y las escasas comodidades con que contaban y permitiéndoles, en sus horas de descanso, jugar con los niños y disfrutar del afecto de toda la familia, un privilegio al que tradicionalmente eran ajenos todos los demás animales domésticos.

Y como el hábito hace al monje, este perro antaño fiero y arisco se convirtió en un animal cariñoso y templado con los suyos, rasgos que permanecen intactos a día de hoy, porque de hecho, siendo como es un animal potente y muy seguro de sí mismo, raramente hace alarde de su fuerza y poderío y evita, siempre que puede, la confrontación directa con terceros. Todo lo cual no le resta un ápice de eficacia, llegado el caso y por puro instinto. Porque el Bullmastiff es un guardián discreto, efectivo, escasamente ladrador, tranquilo, disfruta del contacto con la familia y en especial con los niños pequeños y que se acopla sin dificultad a espacios diminutos con tal de no ser alejado de epicentro familiar.



Ostras Pedrín de Castro-Castalia, 12semanas.



Alejandra y Sol de Verano de Castro-Castalia.

INSTINTO DE GUARDA

Tan seguro de sí mismo está el Bullmastiff que no necesita hacer alarde ni de su fuerza ni de su poderío y, por lo general, la vida en el hogar transcurre sin sobresaltos, porque entre sus características está justamente la de ser un perro discreto, silencioso, nada destructivo y escasamente ladrador, sin que eso le reste un ápice de efectividad a la hora de

ejecutar una guarda eficaz, aún cuando a veces parezca estar en un duermevela característico, respirando rítmica, profunda y plácidamente —si se le deja— en el más mullido de los sofás del salón.

Lo único que se requiere para fomentar en este coloso tranquilo la capacidad natural para la guarda y protección de lo suyo y de los suyos, es que se sienta perfectamente integrado en la familia; esa sí



Cachorros Castro-Castalia 6 semanas.

TIPO

Estamos hablando de un perro de gran tamaño y volumen, pues no en vano un macho alcanzará en su madurez física (a partir de los cuatro años de edad) los 55-65 kilos de peso y una hembra, hacia los dos años y medio, los 42-48 kilos. Pero, y eso es lo curioso, a pesar de su talla y volumen, sigue siendo un animal manejable y discreto, sociable y eminentemente familiar.

Lo que más destaca de la raza, es el poderío; esa cabeza cuadrada y compacta, adornada con un morro igualmente cuadrado y compacto, bien negro, como los ojos y las orejas en "V". Y ése cuerpo, otra vez cuadrado y compacto, fuerte y bien musculado, de ancho pectoral, potente hueso y una estructura y musculatura que a nadie deja indiferente. Porque, no lo olvidemos, este perro fue "diseñado" para cubrir enormes distancia al trote corto o al paso extendido, siguiendo el rastro de los furtivos y sus peligrosos perros, durante horas y días, sin descanso. Y ello sobre terrenos unas veces escarpados, otras pantanosos y siempre difíciles.

Esto explica que el verdadero Bullmastiff, sea un perro fibroso, atlético, enérgico, resistente y funcional, frente a esos otros —que desgraciadamente abundan y que sólo son una grotesca copia del original— excesivamente abúlicos, apáticos y tristes, que pagan los excesos en peso y grasa convirtiéndose en auténticos "sacos de patatas", incapaces de desplazarse de la puerta de casa a la esquina de la calle.

El verdadero Bullmastiff es un perro fibroso, atlético, enérgico, resistente y funcional

es una condición *sine qua non*. Al contrario que otras razas molosoides, este perro es intrínsecamente familiar y dependiente y por tanto no está aconsejado en aquellos casos en los que el dueño busque un perro de exterior, más desapegado y menos social. El Bullmastiff no sirve bien a ése propósito y no lo hace, porque relegado a la distancia y al contacto efímero con la familia, sencillamente se convierte en un ser extraño y ajeno, que no sentirá ni la vocación ni la necesidad de custodiar a aquellos que lo ignoran. Esto es importante tenerlo en cuenta.

Otro dato primordial es que el Bullmastiff no necesita más que una educación básica y temprana (a partir de los 4 meses) en obediencia, en la

que le queden claros una serie de principios sobre lo que está bien y lo que está mal, para acatar luego sin dificultad el orden impuesto en la rutina familiar, que agradece. Y como no es perro de un solo amo, sino que acepta sin rechistar las ordenes impuestas por todos los miembros de la familia, incluso los más pequeños —a los que adora— resultará muy fácil la convivencia entre unos y otros.

No en vano el Bullmastiff es un autentico gentleman y justamente por eso y por su depurada capacidad de discriminación, nunca se lanza a un ataque imprevisto; es como si se pensara dos veces las cosas antes de actuar y sopesara hasta dónde debe llegar su reacción, antes de ponerse en



La Colorá de Castro-Castalia, 8 semanas.

marcha. Más aún, cuando lo hace, continúa manteniendo intacto eso que le enseñaron los Guardabosques de no hacer sangre; empuja, derriba, inmoviliza, si es necesario marca con los dientes, pero no entra a morder desaforadamente como harían otros perros afines. Y justamente porque ésta es una de sus más preciadas características, es imprescindible y obligado no trastocar su esencia con un adiestramiento en ataque, que le confundiría y sólo haría que trastornar y alterar uno de sus más importantes atributos, el de la serenidad a toda prueba.

EL DÍA A DÍA

La vida con un Bullmastiff típico, sano y equilibrado es sumamente agradable y no sólo porque se trate de un animal

sumamente equilibrado, obediente y fiel y porque adore a los suyos y esté siempre deseoso de complacerles y de dar mimo tanto como de recibirlo, sino porque además se trata de un animal muy pulcro en su comportamiento. Su pelo corto es muy fácil de mantener limpio y bastará con un par de enérgicos cepillados a la semana para que esté lustroso. Siguiendo esta mínima premisa no desprende el característico "olor a perro" y de hecho, el cepillado deberá siempre sustituir al baño, que se desaconseja por cuanto alteraría el pH de la piel y produciría más daño que beneficio; esto porque al alterar el pH el animal quedaría desposeído de la grasa natural que le protege del frío y del calor, causándole además picores y seborrea.

Una nutrición equilibrada con alimentos de gama alta no excesivamente proteícos (18-22% máximo), para mantenerle en su peso y no propiciar la malsana obesidad, y un par de paseos diarios de un mínimo de 45 minutos, a paso largo o a buen trote, le mantendrán en forma y contento, porque aún cuando muchos insistan en que se trata de un perro inactivo y flemático, lo cierto es que si está en su peso y se le ha cuidado suficientemente durante la etapa de crecimiento, será un animal capaz no sólo de acompañar al amo en largos paseos por el campo —de los que disfruta muchísimo— sino incluso de correr a su lado cuando circule en bicicleta o de divertirse enormemente en un campo de *agility* compitiendo con razas aparentemente



Oddrock Sarah Vaughan de Castro-Castalia, 2 años.



Rimbombante, Rifirrafe & Rasputín de Castro-Castalia, 4 semanas.



Malcolm-X de Castro-Castalia 9 años.

PARA SABER MAS:

■ El Gran Libro de los Bullmastiff y Mastiff

Christina de Lima-Netto

Tikal Ediciones

ISBN 84-305-8774-8

429 páginas, 400+ fotos a todo color

■ El Bullmastiff

Christina de Lima-Netto

Editorial Hispano Europea

ISBN 84-25-1039-2

128 páginas, 50+ fotos a todo color

■ Estándar de la raza Bullmastiff:

http://www.fci.be/uploaded_files/157_sp.doc

■ Información en español en Internet:

<http://www.spanishbullmastiffs.com>

<http://castro-castalia.com>

más ágiles y más aptas para éste fin. Y hablando de crecimiento, es imprescindible respetar unos plazos; el Bullmastiff es un perro de maduración tardía, que no completa su desarrollo físico hasta bien entrados los 4 años en los machos y los 2-2,5 en las hembras y pretender acelerar ese proceso con alimentos hiperprotéicos en el cachorro (+25%), sólo servirá para producir serios trastornos de salud a nivel músculo-esquelético y de obesidad, acortando luego significativamente la longevidad.

Porque lo cierto es que un Bullmastiff que proceda de unas líneas de sangre bien seleccionadas y de un programa de cría responsable, será un animal que no presentará especiales problemas y que vivirá un mínimo de 10-12 años sin nin-

gún tipo de sorpresas desagradables. De hecho muchos superan incluso los 14 años. Pero, y esto hay que destacarlo, hoy por hoy también hay muchos otros ejemplares, procedentes de lo que yo he dado en denominar la pseudo-crianza (disimulada y auspiciada con la participación en múltiples exposiciones caninas dónde los títulos de Campeón se conceden con demasiada frivolidad y sin que sean verdaderos garantes de calidad) que se convierten en auténticos quebraderos de cabeza y fuente de todo tipo de problemas y preocupaciones para sus dueños, simplemente porque son animales insanos, descendientes de otros igualmente insanos. Y son éstos los que presentan todo tipo de dolencias, como distintas formas de cáncer, enfer-

medades del sistema músculo-esquelético (como la tan traída y llevada displasia de cadera o de codo, entre otras), serios problemas de piel y hasta de carácter y comportamiento (lamentablemente ya puede hablarse de Bullmastiffs que sufren de agresividad patológica, una característica heredada y multiplicada a partir de unos ejemplares perfectamente identificados que llegaron a nuestro país a principios-mediados de los 90) y todo porque sus *pseudo-criadores* no han hecho y siguen sin hacer bien los deberes. Por tanto, a la hora de adquirir un cachorro el futuro propietario tiene que ser sumamente exigente y estar debidamente informado para no pagar luego muy cara una elección apresurada, poco meditada o desinformada.